

Opinión



Sostenibilidad empresarial como eje corporativo

ÁLVARO BARRIGA O.
 Gerente corporativo Legal y de Relaciones
 Institucionales nuam

En un mundo donde los riesgos ambientales, sociales y de gobernanza (ASG) tienen implicancias directas en la sostenibilidad de la empresa, la integración de estas variables ya no es opcional. Esta conclusión se respalda en los hallazgos del reciente estudio ESG Investment Practices, realizado conjuntamente por SSINDEX y nuam, en el cual, por primera vez, se incluyeron empresas e inversionistas de Chile, Colombia y Perú, lo que enriquece el análisis con una perspectiva regional más amplia.

El estudio, que analizó las respuestas de 120 empresas listadas en bolsa y 77 inversionistas de los tres países, revela que el 91% de las empresas cuenta con un plan para gestionar las variables ASG. Asimismo, el 89% ha establecido Comités de Directores en temas de gobernanza, mientras que un 61% aborda temas ambientales y un 60% en aspectos sociales. Bajo esa perspectiva se puede concluir que una buena gestión del directorio sobre estas variables ayudará a reducir riesgos operacionales en la empresa, al mismo tiempo que potencia la resiliencia organizacional, mejora la reputación corporativa y optimiza la capacidad de adaptabilidad a diferentes cambios normativos para la divulgación de datos relacionados con sostenibilidad.

Desde la perspectiva de los inversionistas, el 76% indicó que la inversión en empresas con buen desempeño ASG debería crecer en importancia en los próximos dos años. Este dato coincide con una conclusión

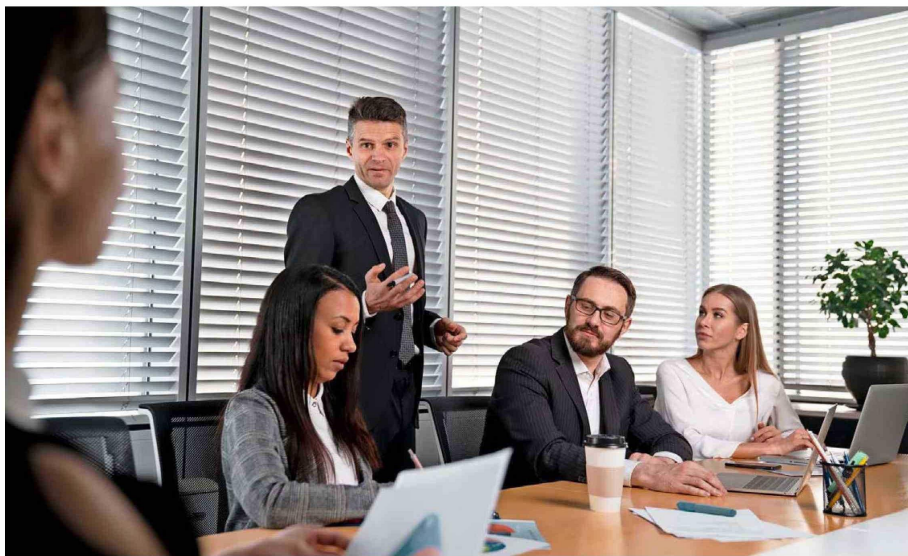
importante: y es que el 84% de los inversionistas asocia la gestión ASG con una reducción de los riesgos; mientras que el 49% de ellos ya incorporan variables ASG para analizar oportunidades de inversión en sus portafolios.

En otro estudio, La Voz del Mercado (2024), realizado en conjunto con EY, la Bolsa de Santiago, filial de nuam, y el Instituto de Directores de Chile (IdDC), uno de los hallazgos principales es que los encuestados consideran que la estrategia de crecimiento y sostenibilidad son las prioridades número uno y dos, respectivamente, en la agenda de los directorios.

Entonces, cuando el crecimiento está primero, en un contexto económico desafiante, la sostenibilidad queda en segundo lugar porque pese al desafío mayor, sigue siendo una variable indispensable para el desarrollo de muchas organizaciones. La sostenibilidad ha trascendido más allá de una tendencia normativa y se ha consolidado como un elemento clave en el motor de crecimiento y la gestión responsable de las empresas.

Con estos datos a la vista, queda claro que existe un gran avance por parte de empresas e inversionistas en considerar la sostenibilidad y la gestión de sus variables como piedra angular en las estrategias corporativas y decisiones de inversión. Pero ¿por qué es tan relevante?

Un hallazgo clave que responde a esta pregunta es que tanto empresas como inversionistas son cada vez más conscientes de



“Tanto empresas como inversionistas son cada vez más conscientes de que los riesgos ASG, en el futuro, se convierten en riesgos financieros”.

que los riesgos ASG, en el futuro, se convierten en riesgos financieros. Por lo tanto, los inversionistas ya no solo evalúan los retornos económicos, sino también cómo las prácticas empresariales afectan al entorno en que impactan.

Así, vemos como las empresas

priorizan compartir información de manera amplia y accesible a través de sitios web y memorias integradas. Así como también los inversionistas valoran los espacios de interacción directa con áreas de Investor Relations. Por lo tanto, el mercado debería migrar hacia un enfoque híbrido,

donde las empresas complementen sus herramientas digitales con instancias de diálogo personalizadas e innovación tecnológica, fortaleciendo la confianza y la transparencia hacia el mercado y sus públicos de interés.

La sostenibilidad empresarial

no es una tendencia pasajera, sino una ventaja competitiva clave que impulsa el cambio estructural. Además de beneficiar a los grupos de interés y al medio ambiente, permite a las empresas mantenerse relevantes, resilientes y generadoras de valor a largo plazo.